

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Enscripción.— En la Península: Un mes, 1 pta.— En el Extranjero: Tres meses, 7'50. La suscripción se continúa desde 1.º y 16 de cada mes.— Toda la correspondencia y paquetes, dirijirse al Administrador.— No se devuelven los originales.— Redacción, Isaac Peral 24.— Administración: General Aznar, núm. 10.

Condiciones.— El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.— Corresponsales en París: Mr. L. Zelle, 14, rue Rogemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubour Monmartre.— New-York, Mr. George B. Pike, 21 St. Bow.— Berlín, Rudolf Mosse Jerusalem Strasse, 48 y 49.

Notas Municipales

Junta municipal de Asociados.

Desde mucho antes de la hora señalada para la celebración de la Junta municipal de Asociados que en unión de los componentes del cabildo municipal estaba señalada la segunda citación para las doce de hoy, se notaba gran animación en los corredores del Palacio municipal.

Momentos antes de las doce abriéronse las puertas de la sala de actos y esta se llenó rápidamente del gran número de curiosos que anhelaban presenciar el curso de las discusiones sobre los asuntos que habían sido señalados para dicha reunión.

A las doce ocupó la presidencia el alcalde accidental D. Miguel Tobal y abrió la sesión, el secretario Sr. Carreño dió lectura al acta de la última sesión celebrada por dicha Junta y aprobada que fué se procedió al despacho de los asuntos señalados.

Como el que despertaba gran interés era el expediente de pensión á las hijas del que fue Depositario de los fondos municipales D. Juan Asuar Valverde, pasaron los otros rápidamente siendo aprobados.

Al llegar el dicho expediente á discutirse, el Sr. Espin hace un llamamiento á los componentes de dicha Junta demostrando el derecho que á la pensión de 1.500 pesetas tienen los hijos del finado y haciendo resaltar la contradicción de los Sres. Vaso y Mora que como componentes de la Comisión de Hacienda propusieron al cabildo la dicha pensión y después de la sesión celebrada por el Ayuntamiento, votaron en contra de lo que dijeron.

Vaso pide que se de lectura al dictamen de la dicha comisión referente al asunto.

El señor Gil de Pareja opina que debe votarse con arreglo al dictamen que expuso la comisión de Hacienda, haciendo constar que los dichos señores, Vaso y Mora propusieron en su dictamen la pensión de 1.500 pesetas y después se opusieron á ello en la sesión celebrada por el Ayuntamiento.

Se pone á votación el acuerdo del Ayuntamiento y el dictamen de la comisión.

Durante la votación, por haber entrado un vocal del bloque se promovió un ligero incidente porque debía votar tomando parte el público.

Algunos de los escandalosos fueron expulsados del salón.

Espin recuerda á los burocratas que en la última reunión de la Junta Municipal ocurrió un caso análogo.

Varios vocales opinan que debe votar el entrante, y el señor Andreu se muestra conforme á lo expuesto por el señor Espin que no vote el entrante, pero que se haga constar en acta que no vota.

Se procede al escrutinio de la votación, que dió el resultado siguiente:

Treinta y dos vocales votaron en favor del acuerdo del Ayuntamiento y treinta en favor del informe de la comisión de Hacienda concediéndoles á los huérfanos la cantidad de mil quinientas pesetas.

El señor Espin pide á los asociados aprueben una transferencia de crédito que existe en el capítulo de expropiaciones que por lo avanzado no puede explicarse, y que se dedique á otras atenciones de importancia.

Se somete á votación lo propues-

to por el señor Espin y es desechada por treinta y dos votos en contra por veinte y nueve á favor, y con esto se dió por terminado el acto, al que han asistido los vocales siguientes:

- Don Alejandro Delgado.
- Don Mariano Gil de Pareja.
- Don Vicente Serrat Andreu.
- Don Sixto Martínez.
- Don José Calderón.
- Don Juan Rosique.
- Don Miguel Tobal.
- Don Julio Minguez.
- Don José Antonio Meseguer.
- Don Eduardo Espin.
- Don Juan Pérez.
- Don José Morcades.
- Don Vicente Serrat (hijo).
- Don Julio García Vaso.
- Don Pascual Sánchez.
- Don Ramón Guindulain.
- Don Antonio Alcaraz.
- Don Francisco Alifa.
- Don Diego González.
- Don Juan Carrascosa.
- Don Manuel Ródenas.
- Don Francisco Antreu.
- Don Enrique Rodríguez.
- Don Serafín González.
- Don José Antonio Calín.
- Don José Méndez.
- Don Anselmo Plazas.
- Don Manuel Ortiz.
- Don Daniel Andreu.
- Don Ramón Alcaraz.
- Don José Barceló.
- Don Casto Fernández.
- Don Francisco Ferrández.
- Don Emilio Castro.
- Don Trinidad Camesa.
- Don José Saura.
- Don Francisco Góngora.
- Don Santos Casal.
- Don Juan Nadal.
- Don José Sánchez Domenech.
- Don Pedro Garrido.
- Don Florentino Campillo.
- Don Antonio Infantes.
- Don José Oliva.
- Don José Carlos Roca.
- Don Juan Pagán.
- Don Francisco López del Castillo.
- Don Francisco Clemente.
- Don Nicolás Berizo.
- Don Andrés Sánchez.
- Don Juan Martínez.
- Don Antonio López.
- Don Juan Ortiz.
- Don Francisco Martínez.
- Don José García Agüera.
- Don Asencio Bernal.
- Don Enrique García.
- Don Sixto Alonso.
- Don Francisco Esteban.
- Don Esteban Lagostera.
- Don Juan Serra.
- Don Oirés Vidal.
- Don José Giménez.
- Don Pablo Tomás.
- Don Manuel Antón.

La Redacción y Administración de EL ECO DE CARTAGENA, ha quedado provisionalmente establecida en la calle de Bretan, números 4 y 6.

De San Sebastián

Madrid 21-9 m.

Dicen de San Sebastián, que en el subexpreso llegó la reina Victoria acompañada de las duquesas de San Carlos y Santo Mauro.

La esperaban, la reina Cristina, el marqués de Lema, el conde de Esteban Collantes, el obispo de Sión, las autoridades y numerosas personalidades.

Se trasladaron en automóvil á Palacio, acompañadas del personal palatino.

El ritmo de los días

La melancolía del recuerdo

...Y sobre la tibieza de estas noches de ensueño surge la añoranza del terruño.

Amamos á nuestra tierra cuando nos encontramos lejos de ella, es como la noche, que no sentimos ni cariño nada más que cuando la tenemos lejos de nosotros.

Y cuando nuestra vista se recrea en meros paisajes y vemos otras mujeres y aspiramos otro ambiente, las cosas más nimias, más insignificantes que hicimos en nuestro solar las añoramos con alegría infantil.

Siente uno gran placer al encontrar alguien que ha convivido con nosotros y le preguntamos ansiosos por nuestra tierra que es la amada predilecta, la madre amantísima.

Lector; tú que has viajado, siempre llevarás consigo el aroma de tu terruño y cada objeto, cada papel, será para tí todo un poema de espiritualidad y sentimiento.

Estas mujeres parecen perder el encanto cuando evocamos de nues tras paisanas gentiles, y para todas quisiéramos tener un recuerdo, y á todas quisiéramos amarlas dulcemente en la quietud de estas noches de ensueño junto al Mar Latino que borda la Luna con el manto plateado de sus reflejos.

Habíamos de nuestra tierra con un amor sin límite, olvidándonos de su política rastrea, de sus vicios todos para tener un recuerdo suave al evocar su Caridad, esa noble iglesia cuya sucha cúpula pasa en volver á la ciudad en un balago de madre, la austeridad de sus murallas, el paseo burgués de su muelle, todo lo que encierra para nosotros el encanto de las cosas que vimos, y de los que nos separamos para volverlos á ver quizás pronto, tal vez nunca...

Parece que vivimos una vida ficticia, artificial, que nos falta algo que reanime nuestra alma y renueve nuestros sentimientos. Ese es el halago de sus flores, de sus mujeres, tríptico sublime por el que el hombre siente las más bellas pasiones del alma.

Jiménez de Letang.

Alicante Septiembre 1915.

De Sociedad

Ha regresado á Larache en donde viene prestando servicio, el distinguido capitán de Artillería, nuestro estimado amigo y contertulio, don Federico Rodríguez Belza.

Le deseamos mucha suerte y un pronto y feliz regreso.

—Procedente del ejército de Africa, hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo el Capitán de Infantería de Marina, don José Cardona.

Bien venido.

—Acompañado de su distinguida familia, ha regresado de Cabo de Palos nuestro respetable amigo y palenao el catedrático ingeniero de minas don Ginés Moncada.

—Ha regresado á la capital, después de haber predicado en la fiesta de Los Dolores, el M. I. señor don Julio López Maymón.

—Se encuentra restablecido en Murcia, donde reside, de la enfermedad que le hizo guardar cama, nuestro querido amigo el reputado doctor en cirugía, don José Pérez Mateo.

—En San Fernando, donde reside, ha dado á luz una hermosa niña, la distinguida señora doña Dolores Topete, esposa del ilustrado teniente de navío don Rafael Ramos Izquierdo.

Envíenos nuestra enhorabuena.

La fiesta de la Flor

Ayer tarde á las seis volvió á reunirse en los salones de la Sociedad de Amigos del País de esta ciudad, la comisión encargada de realizar la fiesta de la flor, como se ha celebrado en varias poblaciones, con objeto de crear en Cartagena un dispensario antituberculoso.

A la reunión asistieron varios médicos y comisiones y los representantes de la prensa.

Los reunidos comprometieron á hacer por su parte toda clase de trabajos para emprender la campaña antituberculosa, y el señor Maestre (D. José), manifestó que es necesario hacer una gran labor de propaganda, para llegar al hermoso ideal que se persigue.

Seguidamente se procedió á la designación de una comisión para que entienda en la organización de cuanto crea necesario para celebrar la fiesta y comenzar con ella á recoger los donativos.

La comisión la forman varios distinguidos doctores en medicina y los directores de los periódicos locales, terminando la reunión después de las siete.

La Agencia Prensa Asociado, se ha encargado de servir á EL ECO DE CARTAGENA el servicio telegráfico, á partir del primero de Octubre.

ACTUALIDADES

Un cronista de Berlín, hablando de la opinión del pueblo alemán respecto á la marcha de las operaciones, dice:

«Que no le digan al pueblo alemán que los Ejércitos de Italia han ganado tales ó cuales posiciones estratégicas; el pueblo alemán no entiende de estrategia.»

Y hace muy requetebien. ¡Para la falta que hace!

Ahí está el Ejército ruso que es un maestro en eso de la estrategia y hay que vez como le luce el pelo.

Otro cronista desde Londres habla de los «raids» que han realizado los zeppelins alemanes á la capital de Inglaterra, y dice:

«Positivamente uno no estaba muy seguro debajo de los zeppelins, pero siempre tenía uno el consuelo de pensar que los tripulantes de los zeppelins estaban mucho menos seguros encima de uno.»

El que no se consuela es porque no quiere.

Si yo estuviera en Londres cuando llegaran los zeppelins, la verdad, preferiría estar encima.

En Londres continúan empeñados en convencer á Bulgaria para que no se marche con Turquía, que lo va á pasar mal.

Nuevamente le ha dirigido una nota esperanda saber hasta donde llegan los compromisos de Sofía con la Sublime Puerta.

Pero qué inocencia. Como que Bulgaria se va á poner de acuerdo con Turquía para largarse con Jhon Bull.

No se haga ilusiones. Sofía le ha dado á usted unas calabazas estupidas.

Un telegrama de Londres dice: Comunican de Washington que el departamento de Estado ha recib-

do una nota alemana rechazando toda responsabilidad en el hundimiento del «Hesperiam».

Hombre, y tienen la mar de razón.

La responsabilidad fue del «Hesperiam» que cometió la tontería de ponerse delante del torpedo.

Wilson se ha quedado satisfechísimo con esta nota.

Después de los millares de cañones y de los millones de proyectiles que han dicho los alemanes que tomaron á los rusos en Dowo Georgiew, nos dan cuenta desde Tokio que el Gobierno japonés ha tomado medidas para aumentar la producción de cañones y municiones para enviarlas á los morcovitas.

Pues por el camino que van resulta que el Japón va á fabricar municiones y cañoncitos para los alemanes.

Y éstos tan contentos porque les salen la mar de económicos.

Ch.

El nuevo Gobernador

Madrid 21-9 m.

En el correo de anoche, y después de conferenciar con el Gobierno, salió para Murcia el nuevo gobernador de dicha provincia, señor Aranguren.

«El Eco de Cartagena»

Desde el día 1.º de Octubre, publicará la más completa Información Telegráfica de los periódicos de Levante.

Mariposillas!...

- ¿De veras, gitanica mía?
- De veras, Esteviya.
- ¿Zi me parece ensafación!
- Pos es la hija.
- ¡Y er mundo que cré que nos odiamos!
- Er mundo... ¡es un chorré cogato!

—Le apresetas jumo por los tejaos y lo único que se l'arcanza, es que arte fasta er postiguioy é la cueva. En cambio nunca se le ocurre pensar que eze jumo, sean tu farás de quererer jondos... ¡Ar mundo se le engaña en menos d'un estornuoll!

—Llevas razón, ¡mi gitano! También los hombres zemos algo parezlo. Nos sonreie una mujé y nos embolicamos zin arrepará, zi es oro zeyao, ó meter de velones. Nos echban zus ojijos mirás d'enc no, y creemos que no nos puen tragá.

(Pausa durante la cual la mira con intenso cariño.)

—¡Cuántas noches arrebutao en mi cama tro be zofiao cozicas güenas, Angustias!

Vefa en la oscuriá tus ojos, negros como infiernos, con yamaretones arcos, que enzendan mi zangre.

—¡Güeno! pos yo creía que era de mar queré; y los dientes me rechinaban de rabia. Otras vezes entre clarines vefa tus zacaís despeir cariño y con er zó me levantaba pa dí en tu burca... y cuando vefa tu cara jechando candela... ¡naital ¡me gorvía pa' atrás, cobarde, como chorré perdío!

—¡Pos tó era coraje, mi Esteviyal Mi pecho se ajogaba de quererer por tí y vengán penares y quemazones, y anzas negras, y tú zin comprenderlo.

—Mira... ¡no me lo repitas, morena juncé! que zi ziques paliqueando azi... voy á estar dándome gufetás un ziglo, por lo zertao é moyera que he zlo.

Acércate á mi verita. ¡Ascucha, campito é Cármenes! ¿Qué te ha gustao de este gitano que tíé fama é feo?

—¿Quién ha dicho eze farzo tismenio? ¿Quién ha dicho que tú eres feo?

—To el rancho. To er que me vé. Ya tu ves; fasta cuando me pongo malniquyo, erzije er meico que me ponga careta pa no verme la fla. Narices é porteta. Una boca que no ze zibe ande empleza ni ande acaba. Negro como noche perra y en vez de ojos, dos tirdes de la i.

—Güeno, pos azinica te quero. Lo que á naide le guste, me gusta á mí. ¡Zoy emaziao agoricazal!

— 73 —

—No, no, eso sería ya despreciable, basta ya... basta ya...—dijo con resolución, reanudando la interrumpida marcha.

Un pelotón de gente del pueblo, metiendo un ruido ensordecedor con panderos y zambombas, desembocaba por la Plaza Mayor; un instante cesó el estrépito, y una voz fuerte y alegre lanzó al viento un villancico...

«La Nochebuena se viene la Nochebuena se va...»

Y nosotros nos iremos y no volveremos más...»

Siguió el fragor de los instrumentos y el alegre pelotón se perdió en una bocacalle.

Luis oyó la copia conmovida, parecía que contestaba á aquella pregunta que se hacía á pesar suyo.

—Es justo—dijo.—Es humano...

«Y nosotros nos iremos y no volveremos más...»

Lo que fué y dejó de ser no existe... Puede volver el día, la hora, el momento; si no aquel, otro semejante, pero lo vivido, lo pasado... pasado está. Eso no vuelve... Se acabó... Estaba escrito.

FIN